

CRÓNICA BELÉN MONTAÑERO

15 DE DICIEMBRE DE 2017

Hola a todos

El pasado sábado 15 de diciembre cumplimentamos el tradicional belén montañero que, aún pendiente la sansilvestre, cierra las actividades montañeras del club. Es, también, la última crónica de la temporada, año en el que ha habido una cosecha excepcional de crónicas, tanto por el número (se han cumplimentado todas) como por su calidad, que ha alcanzado cotas difícilmente superables.

El belén montañero es una jornada especial y distinta. Es más festiva que montañera, donde el objetivo es reunirnos, confraternizar, cantar unos villancicos en alguna de las joyas religiosas que tenemos en Aragón, compartir turrone y dulces y brindar deseándonos feliz navidad y próspero año nuevo.

Para este año Ayerbe fue el punto de encuentro, en el bar La Piscina, frente a la gasolinera. Fuimos allí citados poco antes de las 9:15, a fin de dar una sorpresa a nuestro amigo Jesús Miñana, que ese día cumplía 36 años, según confesó. Para la ocasión algunos se habían adelantado para decorar la cafetería, que quedó muy cumpleañosera y festiva. Le cantamos el cumpleañosfeliz, felizfelizentudía, esunmuchachoexcelente, etc, Jesús, abrumado, se emocionó mucho. También felicitamos a Javier García, que también era su cumpleaños, según nos enteramos.

Pero la actividad, aunque sosegada y tranquila, nos esperaba y nos trasladamos a la ubicación elegida este año, la ermita de la Virgen de Marcuello, a la que se accede desde Samamarcuello por una más que aceptable pista. La ermita se ubica al final de la pista y constituye un excepcional mirador de toda la Hoya.

Tuvimos la suerte de que un representante de la asociación Virgen de Marcuello nos abriera la ermita para el belén. Así que sobre el altar dispusimos el portal y las figuritas y entonamos con más brío y entusiasmo que con gracia y donaire los tradicionales villancicos. Nos entregamos con tal pasión a los cánticos que hubo que reponer fuerzas y humedecer gargantas antes incluso de iniciar la excursión. Salieron de aquí y de allá excelentes turrone, mazapanes, lacitos, etc y varias botellas de espumoso. ¿Ande vais? Decían algunos, a la vista del suntuoso despliegue navideño dispuesto por el suelo ¿Qué ande vamos? Del espumoso, ni gota a los cinco minutos. Y del resto, justo llegó alguna media tableta y unos bombones para el café.

Al filo del ángelus nos dispusimos a empezar a caminar. Hubo dos opciones, una caminata más corta, otra más larga. La corta era de ida y vuelta desde la ermita hasta el denominado Mirador de los Buitres, que corona la ferrata de Cubilillo d'os Fils y es un balcón expcecional de los Mallos de Riglos y de Agüero. La larga hacía una circular que ascendía a la peña del Sol y regresaba por el otro lado de la ascensión. Es esta una excursión cómoda y poco exigente. El desnivel se hace al principio y, una vez salvado, se accede a una especie de meseta que aun a esas horas estaba escarchada y configuraba un precioso paisaje invernal. La peña constituye otro impresionante mirador sobre la Hoya, con vistas al castillo de Loarre, Bolea, la Sotonera, etc.

Culminadas ambas propuestas nos encaminamos a Aniés, donde estaba encargada la pitanza principal, de la que dimos buena cuenta, particularmente de la insólita y singular vitualla que los mesoneros denominaban caldo, para grata sorpresa de quienes lo habían elegido como primer plato y que eran unas sabrosas alubias que al punto se hicieron insuficientes y hubo que repetir.

Pasamos una divertida y placentera jornada de convivencia, villancicos, turrone y cavas, caminamos un poco y disfrutamos de un paisaje excepcional ¿qué más se puede pedir?

No puedo cerrar la última crónica sin una especial mención para Domingo, que, tras muchos años, anunció su intención de no seguir como presidente. Él lo sabe, se lo he dicho muchas veces y lo reitero aquí, mi agradecimiento y reconocimiento por la generosa, desinteresada e impagable labor que ha desarrollado y por el impulso y fuerza que ha dado al club.

Para terminar debo mencionar la perfecta organización, la mucha paciencia y el buen saber hacer de Víctor, que nos hizo pasar una jornada navideño festiva fantástica.

¡Feliz Navidad y próspero año nuevo a todos!

JOSÉ M^a RODRÍGUEZ VELA

DICIEMBRE 2017